

Artículo de investigación

Persistencia de las hectáreas cultivadas de coca en San Andrés de Tumaco: Una argumentación desde el territorio

Persistence of cultivated hectares of coca in San Andrés de Tumaco: An argument from the territory

Sánchez-Cañón, Elkin¹; Ríos Moyano, Diana Caterine²; Quiñones Rosero, Diego Alejandro³

¹Profesional en Filosofía y Letras, Universidad de La Salle, Bogotá-Colombia; Magíster en Estudios Políticos, Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá-Colombia. Miembro del grupo de investigación Intersubjetividad en Educación Superior, categorizado en A1 por MinCiencias. Docente de la Universidad de La Salle, Bogotá-Colombia. Email: esasanchez@unisalle.edu.co; ²Ingeniera Agrónoma y magister en Ciencias Biológicas de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. Doctoranda en Ciencias Naturales para el Desarrollo de la Universidad Nacional de Costa Rica. Miembro del grupo de Investigación Transformación agraria de la Amazoninoquía, categorizado por MinCiencias. Docente de la Universidad de La Salle, Yopal-Casanare. Email: dkrios@unisalle.edu.co; ³Estudiante de noveno cuatrimestre del Programa Ingeniería Agronómica de la Universidad de La Salle, Bogotá-Colombia; miembro del semillero de Investigación "Politeia" en Estudios Políticos y Rurales del proyecto Utopía. Correo: dquiñones18@unisalle.edu.co

RESUMEN

Este trabajo tiene como principal objetivo conocer los motivos por los cuales persisten las hectáreas cultivadas de coca en el municipio de San Andrés de Tumaco (Nariño) a pesar de la inversión hecha por el Gobierno Nacional para disminuir la coca entre los años 2014 -2018. Para alcanzar este objetivo se buscó en diferentes fuentes de información documental del municipio y se consultó la situación socioeconómica de los habitantes de la zona rural y urbana. Se realizó una identificación de las principales instituciones que promueven los programas y políticas que buscan la erradicación y sustitución de los cultivos ilícitos. De igual manera, se muestran las principales percepciones de los campesinos sobre los programas y políticas de sustitución y erradicación a partir de un trabajo de campo realizado por un estudiante del Programa Ingeniería Agronómica de la Universidad de La Salle. Finalmente se expone que, en lugar de disminuir, las hectáreas de cultivos ilícitos han venido aumentando y esto se explica por problemas en el diseño técnico de los programas de sustitución sumado a la deteriorada percepción que tiene la población del Estado.

Palabras clave: Sustitución, Persistencia, Programa Nacional Integral de Sustitución de Cultivos Ilícitos (PNIS), Estado, coca.

ABSTRACT

The main objective of this work is to know the reasons why the cultivated hectares of coca persist in the municipality of San Andrés de Tumaco (Nariño) despite the investment made by the National Government to reduce coca between the years 2014 - 2018. To achieve this objective, different sources of documentary information in the municipality were searched and the socioeconomic situation of the inhabitants of rural and urban areas was consulted. An identification was made of the main institutions that promote programs and policies that seek the eradication and substitution of illicit crops. In the same way, the main perceptions of the peasants on the substitution and eradication programs and policies are shown from a field work carried out by a student of the Agronomic Engineering Program of the University of La Salle. Finally, it is stated that, instead of decreasing, the hectares of illicit crops have been increasing and this is explained by problems in the technical design of the substitution programs added to the deteriorated perception that the population has of the State.

Keywords: Substitution, Persistence, National Comprehensive Program for the Substitution of Illicit Crops (PNIS), State, coca

Recibido: 19-06-2019

Aceptado: 29-07-2019

Publicado: 01-08-2019

Introducción

El 12 de diciembre del 1979 hubo un terremoto en el océano Pacífico a 75 kilómetros de la costa de San Andrés de Tumaco. Este movimiento originó un tsunami que afectó las costas de los departamentos de Nariño y Cauca, con olas violentas de cinco metros de altura (Stand *et al.*, 1983), ocasionando la muerte de muchas personas en Tumaco y algunos municipios que lo rodean. Este fenómeno agravó la situación socioeconómica del municipio y coincidió con la

llegada de Grupos armados y cultivadores de coca que fueron desplazados de lugares como el Caquetá, Meta y Putumayo (Verdad Abierta, 2016). Para entonces Tumaco tenía condiciones ideales para el surgimiento de cultivos ilícitos: salida al mar, poca presencia institucional, altos índices de pobreza y poca presencia institucional del Estado (Bitácora & Territorio, 2017). Según cuentan los habitantes del territorio e interpretan algunos investigadores (Patiño *et al.*, 2019), a partir de entonces hubo una proliferación y aumento de las hectáreas cultivadas de coca, hasta llegar a ser uno de los

Autor de correspondencia: Sánchez-Cañón, Elkin
Docente de la Universidad de La Salle, Bogotá-Colombia. Email:
esasanchez@unisalle.edu.co

municipios con mayor producción a nivel mundial y aproximadamente más de 23.800 hectáreas sembradas en el 2019 (Méndez, 2019).

San Andrés de Tumaco actualmente está viviendo un momento difícil a causa del narcotráfico, la falta de servicios públicos y escasez de oportunidades (Gómez *et al.*, 2019). Por parte del Estado, el principal desafío es la erradicación de cultivos ilícitos. Según el establecimiento si el modelo con el que el gobierno busca frenar el incremento de las áreas sembradas con coca funciona allí, podrá tener éxito en el resto de país. Desde que se conoció la medición de Naciones Unidas, que registró 23.148 hectáreas solo en Tumaco (el mayor foco de Colombia), las acciones se concentraron en este municipio de la costa pacífica (Leguizamón, 2018). La inversión prevista que se tuvo para atender a 17.000 familias en San Andrés de Tumaco fue de 600.000 millones de pesos para el año 2018, una cifra sin precedentes que triplicó el presupuesto del municipio (PFIP, 2018). Sin embargo, no ha sido posible la disminución a pesar de los considerables recursos económicos que se han invertido en este municipio (Tobón y Sierra, 2017; CPEC, 2018).

Entre el año 2014 y el 2018 el Ministerio de Defensa y el Programa Nacional Integral de Sustitución de Cultivos de uso Ilícito han invertido más de 2,3 Billones de pesos en proyectos de sustitución-erradicación de la coca. No obstante, se observa que en este mismo rango de tiempo los cultivos han permanecido igual o incluso se han incrementado en este territorio. De acuerdo con lo anterior, este trabajo se propone responder a la pregunta ¿por qué persisten los cultivos de coca a pesar de la inversión por parte del Estado en el municipio de San Andrés de Tumaco, Nariño? Para responder esta pregunta el trabajo se enfoca en lo que piensan los campesinos que habitan esta región.

Metodología

Este es un estudio carácter cualitativo y tiene un alcance descriptivo de un caso específico: el municipio San Andrés de Tumaco (Nariño) entre el 2014 y el 2018. Para realizar este estudio se hizo una revisión documental de informes oficiales del Gobierno Nacional y ONG'S. También se hizo un análisis de la situación socioeconómica de los habitantes por medio de fuentes documentales como el DANE y prensa nacional. Finalmente, se realizó una encuesta a los habitantes de la vereda Chilvi (San Andrés de Tumaco, Nariño) donde se pudo observar la información obtenida de las diferentes fuentes institucionales en relación con la percepción de los campesinos en el territorio.

Presencia institucional: La lucha contra las drogas.

Existen diferentes posiciones sobre el Estado en Colombia. Una plantea que el Estado hace presencia y se cumple el imperio de la ley en el territorio nacional. Otra que no hay presencia ni control del Estado en el territorio nacional. La tercera expone que existe un Estado precario, puesto que no llega con toda la institucionalidad social y económica pero sí con algunas instituciones que lo representan (Zubiría, 2015).

Tumaco podría ser un ejemplo de precariedad en la presencia institucional, puesto que el Ministerio de Defensa es uno de los que más actúa en el municipio. La institucionalidad del Estado colombiano llega a Tumaco a través de programas como el PINIS (Programa Nacional Integral de Sustitución de Cultivos de Uso Ilícito). También se encuentra el PECIG (Programa de Erradicación de Cultivos Ilícitos mediante aspersión aérea con el herbicida Glifosato). También se encuentran otras instituciones como la COCCAM (Coordinadora Nacional de Cultivadores de Coca, Amapola y Marihuana) e iniciativas de otros ministerios como los PDET (Planes de Desarrollo con Enfoque Territorial).

Empero, esta presencia institucional se encuentra en el marco de una política importada: “La lucha contra las drogas”. Esta es una política impulsada principalmente por Estados Unidos que se enfoca principalmente al seguimiento de la producción, consumo y comercialización de sustancias consideradas como psicoactivas e ilegales (Jiménez, 2016).

En los últimos años se tomó la decisión de realizar una rendición de cuentas para observar si se han cumplido todos los objetivos y estrategias propuestas para llevar a cabo la lucha contra la droga y el delito por parte de los países implicados, y se observó que el objetivo de eliminar y reducir considerablemente la producción y comercialización de coca no ha sido posible (Lidón, 2019). Así entonces, países como Uruguay y Canadá no tienen la misma visión sobre cómo enfrentar el tema de las drogas, lo ven como un problema de salud pública y se cree que la criminalización de los consumidores no es la solución a este flagelo.

Colombia se encuentra alineada en la política de la guerra contra la droga, esto implica que en el país existen programas gubernamentales y encargados de llevar a cabo el monitoreo y disminución de cultivos ilícitos en todo el territorio nacional. Específicamente el Ministerio de defensa acompañado del ejército y la policía antinarcótica, el Programa Nacional Integral de Sustitución de Cultivos de Uso Ilícito (PNIS), la Oficinas de las naciones unidas contra la droga y el delito (UNODC), la Coordinadora Nacional de Cultivadores de Coca, Amapola y Marihuana (COCCAM), el Programa de Erradicación de Cultivos Ilícitos mediante aspersión aérea con el herbicida Glifosato PECIG, El Programa contra Cultivos Ilícitos (PCI) y el Programa de Respuesta Rápida (PRR).

Otra de las formas en que la institucionalidad del Estado hace presencia en el departamento de Nariño a partir del año 2014 se evidencia en el CONPES (Consejo Nacional de Política Económica y Social) 3811, el cual se enfoca en las Políticas y estrategias para el desarrollo agropecuario del departamento de Nariño y el componente N°4 titulado Cultivos Ilícitos y Política Nacional de Consolidación y Reconstrucción Territorial. La misión es poder atender de manera directa al pequeño productor generando confianza en el Estado, promoviendo alternativas de ingreso lícitas y rentables, y desarrollando capacidades para generar un control en la sociedad, incentivando la participación comunitaria orientados a la cultura de la legalidad.

Resultados

Lo que dicen los datos

A pesar del CONPES, los esfuerzos de organizaciones nacionales e internacionales y el acompañamiento institucional que se mencionó anteriormente, los resultados que buscan la disminución de las hectáreas cultivadas de coca no son los más alentadores. Como se observa en la tabla 1 hay un aumento considerable de los cultivos en el municipio. A continuación, se observan la cantidad de hectáreas cultivadas de coca:

Tabla 1. Hectáreas cultivadas de Coca en Tumaco (2014-2018).

| Monitoreo de ultivos ilícitos en Tumaco | |
|---|----------------|
| Año | Cantidad de ha |
| 2014 | 8.963 |
| 2015 | 16.030 |
| 2016 | 23.148 |
| 2017 | 19.516 |
| 2018 | 18.474 |

Fuente: UNODC-SIMCI, (2019)

Según la información del SIMCI después de la firma del proceso de paz la cantidad de hectáreas cultivadas de coca se han duplicado e incluso triplicado en picos como el 2016. Esta información contrasta con las transferencias de dinero que se han hecho hacia el municipio. Como se observa en la tabla 2, mientras en el 2014 había 2.342 millones de pesos disponibles para erradicar cultivos ilícitos, en el 2019 se destinaron 80.000 millones, una inversión sin precedentes para el departamento. A continuación, en la tabla 2 se muestra la cantidad de dinero que se ha invertido en el municipio:

Tabla 2: Dinero invertido para la erradicación de Cultivos Ilícitos

| Año | Cantidad de dinero (millones de pesos) |
|------|--|
| 2014 | 2.342 |
| 2015 | 7.867 |
| 2016 | 8.907 |
| 2017 | 640.000 |
| 2018 | 600.000 |
| 2019 | 80.000 |

Fuente: Autores a partir de datos la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Crimen.

Como se observa en la tabla 2, la inversión entre el 2017 y el 2018 superó el billón de pesos, no obstante, esta cantidad de dinero invertido no se refleja en una disminución de las hectáreas cultivadas de coca. Tal vez una de las explicaciones de este comportamiento se encuentra en dar una respuesta militar a un problema social como se muestra a continuación en la tabla 3.

Según el DANE la situación socioeconómica del municipio de San Andrés de Tumaco no permite la generación de oportunidades. Como se observa en la siguiente tabla los niveles de educación media vocacional y universitaria no son los mejores. Según el censo de 2018 15.000 niños no asistían a la escuela en el área rural y 13.419 indígenas no tenían acceso a educación. A continuación, se observan los datos de pobreza multidimensional y asistencia a clase:

Tabla 3: Pobreza Multidimensional y asistencia educativa en Tumaco.

| Según información del Dane 2018, San Andrés de Tumaco | | | | | | |
|---|---------------------|--------|-------------------------------|--------|---|-------|
| Situación | Área rural dispersa | | Territorios de grupos étnicos | | Área rural dispersa censada sin territorios de grupos étnicos | |
| Personas en situación de Pobreza Multidimensional | 26.288 | | 22.997 | | 3.291 | |
| Asistencia a clases (Mayores de 5 años) | Si | No | Si | No | Si | No |
| | 7.261 | 15.156 | 6.297 | 13.419 | 964 | 1.737 |

Fuente: Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas, Dane (2018).

Según la tabla 3, para el año 2018 había 52.576 personas en situación de pobreza multidimensional, una medición que implica carencia de servicios básicos, material de la vivienda, nivel educativo, acceso a salud y educación. Según el DANE (2018), más del 40% de la población sufre de pobreza monetaria en Nariño, es decir, que la población vive con 225.119 pesos al mes. También se encontró que entre el 8% y el 15% de la población vive en pobreza extrema, es decir, que viven con 111.090 pesos al mes.

La crisis económica que están viviendo los pobladores del municipio de San Andrés de Tumaco ha generado el aumento de las necesidades socioeconómicas, ocasionando así un traslado de la vocación agrícola a una economía basada en los cultivos ilícitos, disminución del turismo y el aumento de la pobreza.

Lo que dice la gente

Teniendo en cuenta las transferencias de dinero al municipio de Tumaco, la cantidad de hectáreas cultivadas de coca y la situación socioeconómica de Tumaco, este trabajo se propuso conocer lo que pensaban los campesinos, específicamente los que se encontraban en la Vereda Chilví del municipio de Tumaco. La encuesta estuvo dirigida a las personas mayores de 18 años de la Vereda que, según datos del Consejo Comunitario, eran 128 personas mayores de 18 años, de las cuales se pudieron encuestar 73, lo que indica un 53% encuestado de los mayores de edad que habitan en la vereda (Figura 1).

Según la tabla 4, la mayoría de los encuestados son adultos jóvenes entre los 18 y 40 años. A continuación, se observa una caracterización de las personas:



Figura 1: Encuesta a campesino de la vereda Chilv. Fuente: Autores.

Tabla 4. Caracterización de la población encuestada

| Género, edades y ubicación | | | | | | |
|----------------------------|---------------|---------------|---------------|---------------|------------------|-------------------|
| Número de Encuestados | | Edades | | | Ubicación | |
| 73 Personas | 45 hombres | 18-24 años | 24-40 años | 41-70 años | Rural poblado | Rural disperso |
| | 28 mujeres | 14 | 38 | 21 | 16 | 57 |

Fuente: Autores.

De acuerdo con la tabla 4, se pudo establecer que la mayor parte de los encuestados no viven en un centro poblado, sino que habitan en áreas lejanas y dispersas entre sí. De igual manera se pudo detectar una mayor presencia de hombres adultos jóvenes que vivían en condiciones descritas anteriormente por el DANE.

A las 73 personas encuestadas se les preguntó los cuáles eran los cultivos que implementaban en sus unidades agrícolas de producción, al respecto 72 contestaron que han cultivado coca entre otros cultivos. En la figura 2 se observan los cultivos que dijeron los encuestados cultivar comúnmente.

De acuerdo con la figura 2, el plátano es el segundo cultivo que más implementan los campesinos seguido del cacao y el chontaduro. Sin embargo, el 99% de los encuestados expresó que implementa comúnmente la coca como cultivo para obtener dinero. De estas personas el 88% dice que el cultivo le alcanza para subsistir siempre y el 8% dice que casi siempre.

Cuando se les preguntó a los encuestados cuáles eran las razones para recurrir a los cultivos ilícitos estos expresaron que tienen mejor rentabilidad y su comercialización es más simple. En la figura 3 se observa que el 98% de los encuestados recurre a los cultivos ilícitos porque tienen mejor rentabilidad y se comercializa más fácil. La principal razón para implementar este cultivo es la rentabilidad.

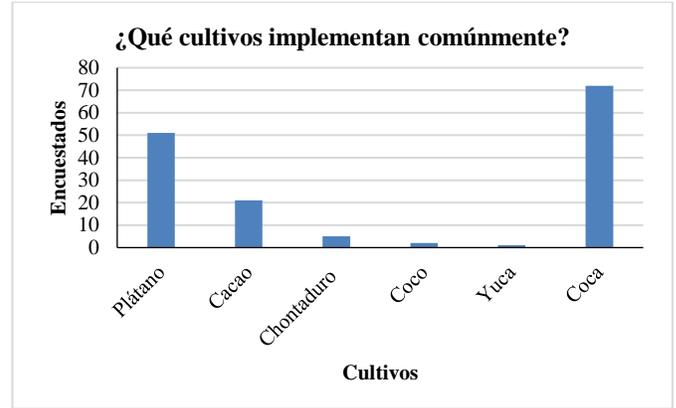


Figura 2: Cultivos implementados en el territorio. Fuente: Autores.

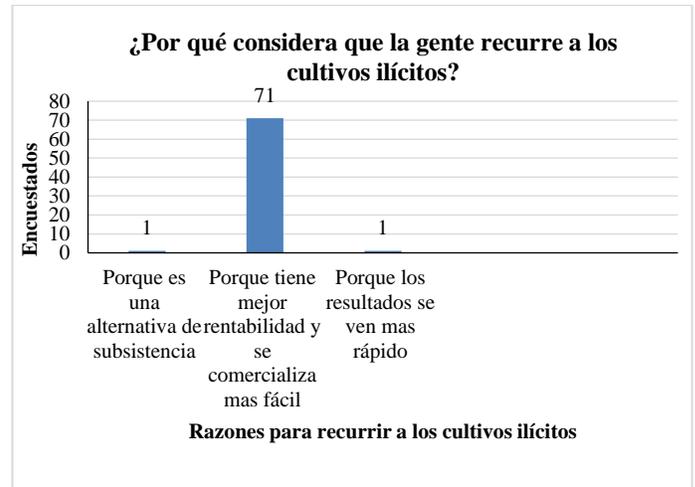


Figura 3. Razones para recurrir a cultivos ilícitos. Fuente: Autores.

Después de establecer la cantidad de personas que implementan cultivos ilícitos y las razones por las cuales lo hacen, se indagó sobre su conocimiento o no de los programas de sustitución de cultivos ilícitos. En la figura 4 se observan los resultados a la pregunta ¿conoce los programas de sustitución de cultivos ilícitos?

El 85% de los encuestados afirma que sí conoce los programas que ofrece el Estado colombiano para sustituir los cultivos de coca o ha escuchado hablar de ellos. No obstante, también se les preguntó si han participado en estos programas que ofrecen algunas instituciones del Estado. Los resultados de esta pregunta se encuentran a continuación en la figura 5.

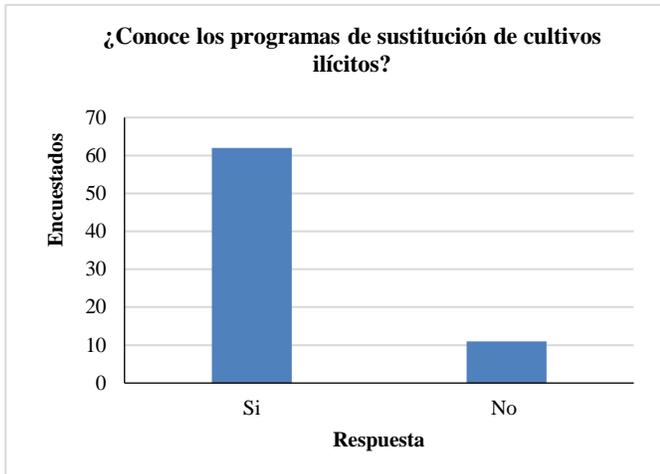


Figura 4. Conocimiento de los programas de sustitución de cultivos Ilícitos. Fuente: Autores.

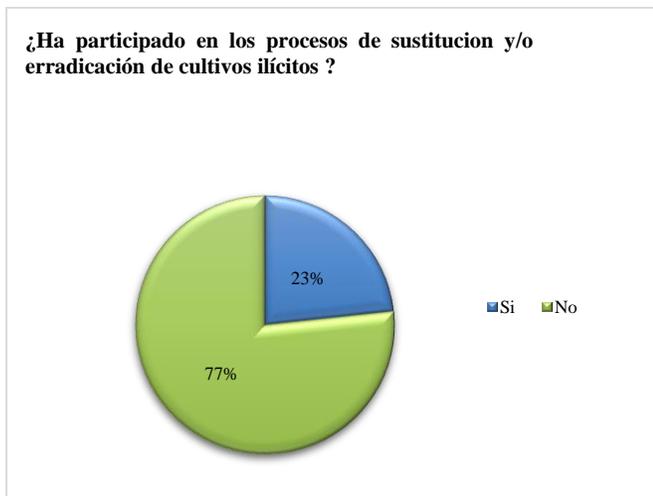


Figura 5. Sustitución y erradicación de cultivos ilícitos. Fuente: Autores.

Al respecto, 17 (23%) personas afirmaron que sí han participado, mientras que 56 (77%) expresaron que no. Quienes contestaron que sí (23 %) han participado en procesos de sustitución y erradicación de cultivos ilícitos dicen que lo han hecho por las ayudas económicas que contraen estos programas. Sin embargo, se les preguntó a las 56 (77%) personas que no han participado por qué no lo hacen. En la figura 6 se observan los resultados de los que no han participado.

Como se observa en la figura 6, el 86% (56 personas) de los encuestados argumenta que no participa en los programas porque no confía en la institucionalidad del Estado, ya sea por incumplimiento o por corrupción. En este punto del trabajo aparecieron factores que llaman la atención, puesto que los campesinos si conocen los programas, pero no participan en ellos. Una de las principales causas de la no participación es la falta de confianza en los programas del Estado, la baja rentabilidad de los cultivos legales y porque se demoran mucho tiempo en producir.

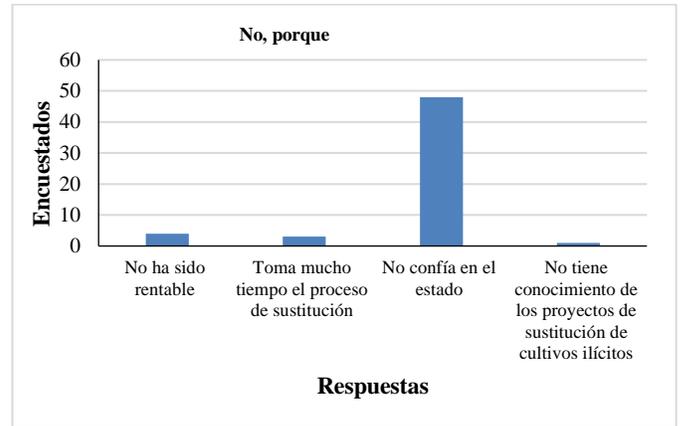


Figura 6. Causas de la no participación en Programas de erradicación y sustitución. Fuente: Autores

Por otro lado, el 95% de los encuestados considera que los programas de sustitución de cultivos ilícitos no han funcionado. Cuando se les preguntó por las razones de este mal funcionamiento el 30% expresó que los cultivos implementados para sustituir la coca no alcanzan la misma rentabilidad. A continuación, en la figura 7 se exponen las razones que manifestaron los campesinos.

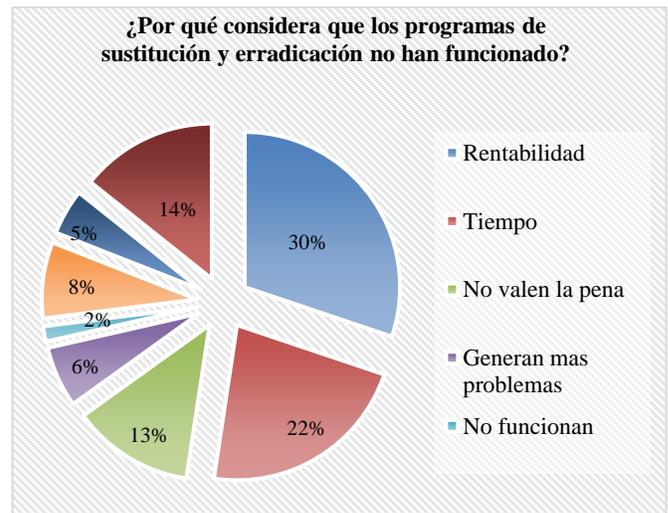


Figura 7. Razones del mal funcionamiento de los programas. Fuente: Autores.

Además de la rentabilidad se encuentra la cantidad de tiempo que se demoran en producir el cacao o el plátano. También se encuentra la desconfianza en el Estado y la expresión de que la gente considera que “no vale la pena”. Según la figura 7, el 14% considera que no vale la pena y el 13% argumenta que no confía en el Estado. Esta expresión apareció dos veces en el trabajo de campo, cuando se les preguntó por qué no participaban en los procesos de sustitución y cuando se les preguntó por el mal funcionamiento de los programas.

Conclusiones

Las hectáreas cultivadas no solo persisten en el territorio de San Andrés de Tumaco, sino que se duplicaron en el rango de tiempo establecido. Es evidente que estos resultados ponen en cuestión el abordaje del Estado y el gobierno colombiano sobre el problema de los cultivos ilícitos en esta región, pero también, invita a realizar una meta- evaluación de la política pública orientada a solucionar este problema. En la tabla 1 podemos observar cómo el municipio pasó de tener 8.963 a 16.030 hectáreas cultivadas de coca. Esto ocurrió un año después del acuerdo de paz firmado con la FARC, donde se suponía que a partir del 2015 tendría que haber una disminución significativa de las hectáreas de coca en el municipio.

Una de las razones que podrían explicar la persistencia de estos cultivos se encuentra en la ineficiencia de los programas de sustitución de cultivos ilícitos. Los campesinos encuestados manifestaron que cultivos como el cacao se demoran dos años en generar rentabilidad, es decir que el tiempo de producción es muy largo y la rentabilidad menor. Pero un campesino no puede esperar todo este tiempo cuando se encuentra en las condiciones socioeconómicas de los habitantes de Tumaco, por tanto, recurren a un cultivo ilícito de ciclo más corto con una alta rentabilidad, mucha demanda y sin problemas de comercialización.

Los programas de sustitución no son eficientes porque la gente no confía en la institucionalidad del Estado, un ejemplo de esto es que el 85% de los encuestados afirma que sí conoce los programas que ofrece el Estado colombiano para sustituir los cultivos de coca, pero el 77% no ha participado en ninguno de ellos. A partir del diálogo con los campesinos se determinó que la desconfianza en el Estado y sus políticas se ha generado por incumplimientos en compromisos como subsidios, material vegetal, bonos para emprender o por los escandalosos casos de corrupción a nivel nacional y regional. El fracaso de estas inversiones evidencia problemas de otro orden, por ejemplo, la capacidad que tiene el mismo para ejercer control en el territorio y el consiguiente vacío que ocupan otros grupos al margen de la ley. También evidencia problemas de carácter técnico en la formulación de la política pública, puesto que los cultivos de ciclo largo se tienen que rotar con algunos de ciclo corto para generar liquidez en los campesinos y así puedan tener incentivos como rentabilidad y ganancias en el corto plazo.

Referencias

Bitácora y Territorio. (2017). "Desarrollo territorial en el post conflicto colombiano" Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola FIDA. Tumaco. Recuperado: <https://www.etnoterritorios.org/CentroDocumentacion.shtml?apc=x-xx-1-&x=1261>

Ciencia y Tecnología Agropecuaria es una revista publicada por la Universidad de Pamplona bajo la licencia: [Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/) (CC BY-NC-



- DANE. (2018). *Censo Nacional de población y vivienda. República de Colombia*. Tomado de: https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/condicion_es_vida/pobreza/2018/bt_pobreza_monetaria_18.pdf
- Gómez, A., Zuluaga, M., Vargas, Y. (2019). Tumaco y el reto de dejar atrás la coca. 10verdadesabiertas <https://verdadabierta.com/tumaco-reto-dejar-atras-la-coca/>
- Jiménez, M. A. B. (2016). *La lucha contra las drogas: fracaso de una guerra, comienzo de una nueva política*. *Drugs and Addictive Behavior*, 1(2): 237-254.
- Leguizamón, C. (2018). *Tumaco, la odisea de erradicar en el pueblo con más coca de Colombia*. *Revista Semana*.
- Lidón, L. (2019). *Diez años de lucha contra las drogas: ¿Es hora de cambiar la estrategia?* *El espectador*, 1-5. Recuperado: <https://www.elespectador.com/noticias/el-mundo/diez-anos-de-lucha-contra-las-drogas-es-hora-de-cambiar-la-estrategia-articulo-844731>
- Méndez, L.A. (2019). *Meta de erradicación de coca sube a 100.000 hectáreas: 43 % más*. *EL TIEMPO*.
- Patiño E., E. P., Santacruz, C., Urbina Pabón, A. P., Valencia Angulo, S. V. (2019). *Cultivos ilícitos en Tumaco-Nariño después del proceso de paz con las FARC. Trabajo de grado Especialización Gerencia en Gobierno y Gestión Pública*. Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano <http://hdl.handle.net/20.500.12010/5800>
- Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC)-Sistema Integrado de Monitoreo de Cultivos Ilícitos (SIMCI), Monitoreo de territorios afectados por cultivos ilícitos (2019) (Bogotá: UNODC-SIMCI, 2019).
- OIM. (2018). *Programa de fortalecimiento institucional para la paz (PFIP)*. Tomado de: <https://colombia.iom.int/noticias/fortalecimiento-institucional-para-la-paz-fip?page=1>
- Política y Estrategias para el desarrollo agropecuario del departamento de Nariño (Conpes 3811), (2014).
- Stand, A.P. M., London, D.Z.H. (1983). *El terremoto de Tumaco, Colombia, 1979*. Boletín de la oficina sanitaria.
- Verdad Abierta (16 de septiembre de 2016). *Zona para las Farc: condimento de lios de tierras en Tumaco*. Recuperado: <http://www.verdadabierta.com/procesos-depaz/farc/6406-zona-para-las-farc-condimento-de-lios-de-tierras-en-tumaco>.
- Zubiría, S. (2015). *Dimensiones políticas y culturales del conflicto colombiano. Comisión histórica del conflicto y sus víctimas*. Recuperado de: <https://www.centrodehistoriahistorica.gov.co/descargas/comisionPaz2015/zubiriaSergio.pdf>